



En Lectura Fácil

El Cuento del soldado y la muerte

Un cuento antiguo de Rusia



fundación visibilia



Adaptado a Lectura Fácil

El Cuento del soldado y la muerte

Un cuento antiguo de Rusia



fundación visibilia

El soldado y la muerte
Historia tradicional Rusa

Traducción, Corrección y Validación: Fundación Visibilia
Diseño e ilustraciones: Diego García Díaz

Había una vez, un soldado que estuvo en el ejército por muchos años y cuando terminó la guerra, el general le dió permiso para salir a recorrer el mundo.

Caminó mucho tiempo y se encontró con un hombre pobre que le pidió una moneda.

El soldado no tenía monedas pero tenía dos galletas.

Le dió una al hombre pobre y se quedó con una sola.

El hombre pobre le regaló una bolsa y le dijo que era mágica; “Si abres la bolsa y le ordenas a alguien que entre, la magia lo hará entrar y no va a poder salir hasta que le des permiso”

El soldado le dió las gracias y siguió caminando.

Caminó mucho tiempo más y se encontró con otro hombre pobre.

Era un hombre muy viejo de pelo blanco y también le pidió una moneda.

El soldado sacó la última galleta y pensó: “Si le doy la galleta, me voy a quedar sin comida”, pero igual decidió darle la galleta al viejo y se quedó sin nada para comer él.

El viejo le agradeció, le regaló un mazo de cartas y le dijo: “Estas cartas son mágicas. cuando juegues con ellas siempre vas a ganar”.

El soldado dijo gracias y siguió su camino.



Más tarde se encontró dos patos en un río.

Abrió la bolsa mágica y le dijo a los patos que entraran, y la magia hizo entrar a los patos que quedaron atrapados adentro,

El soldado llegó a una taberna y le dijo al dueño: “si me cocinas un pato y me das una cama para dormir, te regalo el otro pato”. El señor de la taberna aceptó.

El soldado se sentó a comer el pato, vió por la ventana que había un viejo castillo a lo lejos y preguntó: “¿quién vive en ese castillo?”

“No vive nadie. Los que van al castillo nunca vuelven porque está lleno de diablos”. Dijo el señor de la taberna.

El soldado dijo que no tenía miedo y que iba a pasar la noche en el castillo.

El soldado fue al castillo y al llegar se encontró a cien diablos jugando a las cartas.

“¿Puedo jugar con ustedes?” les preguntó.

“Si, pero si ganamos nosotros, te mataremos y si ganas tu, te daremos mil monedas de oro.”

El soldado sacó sus cartas mágicas y ganó muchas veces.

Los diablos se enojaron y lo quisieron matar igual porque eran muy tramposos.



Entonces el soldado sacó la bolsa mágica y les ordenó a los diablos que entraran. Los diablos no pudieron resistirse a la magia y se quedaron atrapados en la bolsa.

El soldado golpeó la bolsa, le dió patadas y les dijo a los diablos que no los dejaría salir hasta que prometieran volverse al infierno.

Los diablos lo prometieron y el soldado los dejó salir.

El soldado se guardó un diablo en la bolsa para que lo ayudara en el futuro.

Los otros diablos se fueron al infierno y el soldado se quedó con las mil monedas de oro y con el castillo.

Ahora era un hombre rico y con un castillo para él solo.

Se volvió muy famoso, se casó con la mujer mas linda del reino, tuvo un hijo y se hizo amigo del rey.

Un día, el hijo del soldado se enfermó mucho y estaba a punto de morir.

Para salvarlo, el soldado buscó su bolsa y sacó al último diablo que tenía guardado y le dijo: “ te soltaré si curas a mi hijo”.

El diablo le regaló una copa de agua mágica y le dijo al soldado: “tienes que mirar a la persona que está enferma a través de la copa. Si ves a la muerte.. la persona morirá. Si no ves a la muerte, le tienes que echar una gota de agua al enfermo y se curará.



El soldado se acercó a su hijo que estaba en la cama. Miró a través de la copa y no vió a la muerte, entonces mojó a su hijo con una gota de agua y el niño se curó.

Así el soldado se puso a curar a mucha gente enferma del reino y todo el pueblo lo quería.

Un día se enfermó el rey y llamó al soldado para que lo curara. El soldado se acercó a la cama con la copa y miró. Esta vez vió a la muerte así que no pudo curarlo.

El rey se entristeció, pero al soldado se le ocurrió una idea: miró a la muerte a través de la copa, le mostró su bolsa mágica y le ordenó que entrara en la bolsa. La muerte tampoco se pudo escapar y se quedó encerrada en la bolsa.

El rey se curó y como la muerte estaba encerrada, nadie se enfermaba y nadie se moría.
Pasaron muchos años y la gente anciana nunca se moría.

Al final, muchos abuelos se acercaron al soldado y le pidieron que los ayudara a morir porque ya estaban muy cansados de vivir tanto tiempo.

El soldado pensó, y se dió cuenta que ya era tiempo de soltar a la muerte.

Buscó la bolsa y la abrió. La muerte salió pero como le tenía miedo al soldado... no quiso verlo nunca más y nunca lo vino a buscar.



Por eso.. todavía hoy el soldado sigue vivo, caminando por el mundo con su bolsa y sus cartas mágicas.





fundación visibilia
por la lectura fácil

Contacto:
Email: info@fundacionvisibilia.org
Teléfono: +5411 2056 3140

 /fundacionvisibilia
 fundacionvisibilia